Bienestar rural:

Geografía de oportunidades

Aspectos destacados de la política

OCDE

MEJORES POLÍTICAS PARA UNA VIDA MEJOR

Bienestar rural

En el conjunto de los países de la OCDE, las regiones rurales constituyen aproximadamente el 80 por ciento de todo el territorio y albergan alrededor del 30 por ciento de la población. Estas tierras, y la gente que vive en ellas, son la fuente de casi toda la comida, agua dulce, energía, madera, metales, minerales y otros recursos que hacen posible nuestra forma de vida. También es donde encontramos la belleza de la naturaleza virgen, la vida salvaje y las culturas indígenas. Fundamentalmente, las regiones rurales son vitales para la prosperidad y el bienestar de todas las personas.

Sin embargo, para muchas de las personas, empresas y comunidades en lugares rurales, la prosperidad se percibe distante. La globalización, la digitalización, el cambio demográfico y climático, y el impacto de la crisis financiera mundial y de la actual crisis de la COVID-19 están configurando profundamente el paisaje económico de las comunidades rurales. Hoy, más que nunca, la distancia entre ganadores y perdedores se siente cada vez más amplia. En 24 de los 28 países de la OCDE, la desigualdad regional en el PIB per cápita ha aumentado desde la crisis financiera de 2008, con las regiones rurales quedando rezagadas, especialmente aquellas que están alejadas de las grandes ciudades. Afrontar los desafíos y aprovechar las oportunidades requiere un cambio en la política de desarrollo rural.

Desarrollado por primera vez hace más de 40 años, el marco de desarrollo rural de la OCDE ha ayudado a orientar los esfuerzos de los países miembros para aumentar la prosperidad y mejorar el bienestar de la población rural, y ha seguido evolucionando, a la par de los tiempos cambiantes, reflejando las últimas ideas de la organización.

Bienestar rural: Geografía de Oportunidades es la última iteración del Marco de Desarrollo Rural. Amplía y perfecciona el trabajo anterior de la OCDE, aprovechando los nuevos análisis para reflejar en mayor medida la diversidad de los lugares rurales y la necesidad de un enfoque político más amplio. El Marco Rural de Bienestar introduce un continuo rural-urbano, reconociendo tres tipos de lugares rurales, con características y necesidades políticas diferentes:

- **Rural dentro de áreas urbanas funcionales** (functional urban areas en inglés): soportan relativamente bien las dificultades de acceso a los servicios. Necesitan adecuar sus habilidades en el mercado laboral más amplio y gestionar la política de uso de la tierra que se deriva de las crecientes presiones del núcleo urbano.

- **Rural cerca de las ciudades**: se enfrentan a la conectividad y accesibilidad bidireccional entre las ciudades y el territorio rural. Necesitan construir cadenas de suministro cortas para vincular las empresas urbanas con las empresas rurales. También deben equilibrar el crecimiento demográfico, preservando la calidad de vida y los espacios verdes, y mejorar el suministro de bienes y servicios secundarios.

- **Rural remoto:** dependen en gran medida de las actividades primarias de la zona y su crecimiento depende de la ventaja absoluta y comparativa. Deberán mejorar la conectividad con los mercados de exportación, adecuar las aptitudes a las áreas de ventaja competitiva y garantizar los servicios esenciales.

Una mejor comprensión de cada uno de los tres tipos de zonas rurales conduce a una mayor acción compartida y a respuestas políticas mejor orientadas. El nuevo Marco también amplía el alcance del análisis, desde el análisis puramente económico hasta abarcar también las dimensiones medioambientales y sociales del bienestar. El nuevo enfoque coloca el bienestar de los ciudadanos en el centro y reconoce la diversidad de lugares rurales gracias a una comprensión más profunda de sus diversos y complejos sistemas socio-económicos.

El subtítulo del nuevo marco, Geografía de Oportunidades, refleja la conclusión central que aunque los lugares rurales no están exentos de desafíos, ellos son incuestionablemente también lugares de oportunidad, en particular de cara a una digitalización acelerada. Con un buen diseño de políticas rurales que aprovechen los activos locales que se ejecutan en coordinación entre los diferentes niveles de gobierno y entre los tres actores principales que son el gobierno, el sector privado y la sociedad civil, el Marco Rural de Bienestar muestra cómo la política de desarrollo rural puede proporcionar lugares más prósperos, conectados e inclusivos, que ofrecen un mayor bienestar.

El enfoque multidimensional del Bienestar Rural amplía el alcance del análisis de tres maneras distintas:

En **primer lugar**, mirando más allá de los factores económicos habituales, como la productividad y los ingresos, y ampliando el marco de análisis para incluir las dimensiones medioambientales y sociales del bienestar, proporcionando una comprensión más holística y centrada en las personas de las desigualdades regionales y el desarrollo rural.

En **segundo lugar**, el marco reconoce que las políticas rurales eficaces implican la participación de una amplia gama de actores y mecanismos de gobernanza en múltiples niveles. El nuevo marco proporciona a los gobiernos instrumentos para mejorar la interacción con las partes interesadas pertinentes, promover la colaboración entre zonas rurales y urbanas y adoptar una gobernanza multinivel. Considera que la población rural y las empresas son quienes mejor conocen sus propias necesidades, sugiere el uso de nuevas tecnologías para facilitar la participación, y subraya la necesidad de un compromiso significativo. Además, reconoce a las zonas urbanas como socios clave en el aumento del bienestar rural, y destaca las formas de asociación y colaboración efectivas entre los responsables de políticas entre los diferentes niveles de gobierno.

Por último, en el marco se destaca la importancia de diseñar las políticas rurales mediante un enfoque basado en el lugar. El diseño de políticas debe realizarse teniendo en cuenta lugares específicos, considerando los activos y las industrias principales de cada uno, los límites a la movilidad laboral y los vínculos con las ciudades que hacen que estos lugares sean únicos.

En resumen, el Marco Rural de Bienestar evoluciona de una visión unidimensional a una visión multidimensional de las políticas rurales:

- **3 objetivos:** desde solo objetivos económicos hasta abarcar cuestiones sociales y ambientales.
- **3 tipos de rural:** de la simple dicotomía rural a una visión continua que reconoce la diversidad de lo rural.
- **3 tipos de partes interesadas:** de una aproximación únicamente desde el gobierno hasta la colaboración con el sector privado y la sociedad civil.

El Marco Rural de Bienestar ofrece una orientación para:

- Proporcionar un mayor bienestar a los habitantes de las zonas rurales en todas las dimensiones económicas, sociales y medioambientales.
- Comprender la dinámica de crecimiento de las economías de baja densidad (distancia a los mercados, función del sector comercial y ventajas absolutas).
- Desplegar una serie de instrumentos políticos (inversiones, abordar los fallos del mercado, y el apoyo a la innovación social).
- Fomentar un enfoque multisectorial que involucra a los organismos públicos, al sector privado y a organizaciones no gubernamentales, y que incluya a diferentes grupos de población y lugares.
- Proporcionar políticas integradas que se ajusten a las necesidades y circunstancias de las distintas economías rurales.
- Comprender el espectro de las regiones rurales que van desde las de un área urbana funcional hasta las remotas, que tienen oportunidades y desafíos políticos diferentes.

Un entorno cambiante para las zonas rurales

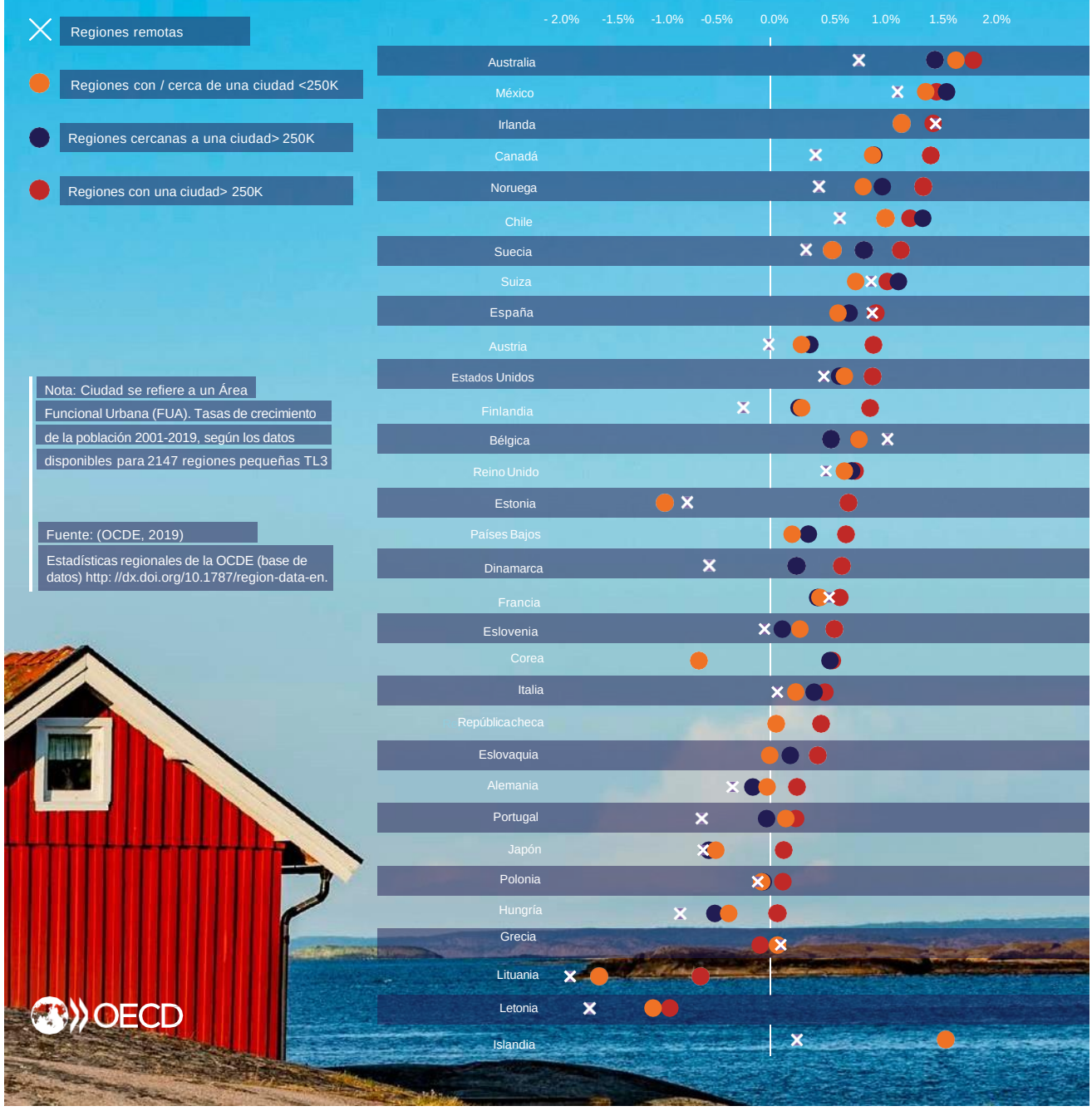
En las últimas décadas, los países y regiones de la OCDE se han enfrentado a transformaciones estructurales que afectan a sus trayectorias de desarrollo, cuyos beneficios han llegado de manera desproporcionada a las regiones metropolitanas. La globalización, la digitalización, el cambio demográfico y climático, y los efectos de la crisis financiera mundial y la actual crisis de la COVID-19 están modificando profundamente el nuevo panorama económico de las comunidades rurales.

Las regiones rurales se enfrentan a mayores presiones demográficas. Del 29% de la población de la OCDE que vivía en las regiones rurales en 2019, las tres cuartas partes viven en regiones con estrechas conexiones con las ciudades. Esto sugiere que las regiones rurales tienen una fuerte interacción con las zonas urbanas. Aunque en las regiones rurales remotas vive sólo el 8% de la población de la OCDE, en siete países de la OCDE (Grecia, Noruega, Finlandia, Suecia, Canadá, Estonia y Australia) no menos de una quinta parte de la población nacional vive en regiones remotas y poco pobladas. El crecimiento demográfico anual en las zonas metropolitanas se ha más que duplicado en comparación con las regiones rurales en las dos últimas décadas.

Entre las regiones rurales, las regiones remotas ganaron más población que las regiones con una ciudad pequeña/mediana o cercana a ella, donde el crecimiento de la población se ralentizó después de la crisis financiera de 2008. No obstante, las presiones demográficas son más fuertes en regiones alejadas de las ciudades. Por ejemplo, en la mitad de los países de la OCDE con regiones remotas (13 de 28), y en 25% de los países con regiones cercanas a una ciudad pequeña/mediana, experimentaron un descenso de la población.

Figura 1. **En los países de la OCDE, la disminución de la población ocurre con mayor frecuencia en regions alejadas de las ciudades**

Tasas de crecimiento demográfico 2001-2019 en regiones pequeñas de la OCDE



Nota: Ciudad se refiere a un Área Funcional Urbana (FUA). Tasas de crecimiento de la población 2001-2019, según los datos disponibles para 2147 regiones pequeñas TL3

Fuente: (OCDE, 2019)

Estadísticas regionales de la OCDE (base de datos) http: //dx.doi.org/10.1787/region-data-en.

El envejecimiento es también un desafío apremiante para las regiones rurales. La cada vez mayor proporción de la población de edad avanzada con respecto a la población en edad de trabajar implica mayor presión sobre las finanzas locales, debido a una mayor demanda de servicios y una menor recaudación de impuestos. Las regiones rurales se enfrentan a mayores tasas de dependencia de la tercera edad, que miden la proporción de personas mayores (+65) con respecto a la población en edad de trabajar (15-64). Estas cifras fueron más elevadas en las regiones cercanas a las ciudades (33%), unos dos puntos porcentuales más que en otras regiones rurales y 4 puntos porcentuales más que el promedio de todas las regiones. Las regiones rurales, y las regiones remotas en particular, también han tenido que hacer frente al mayor aumento de las tasas de dependencia de la tercera edad en las dos últimas décadas.

En términos de desempeño económico, la "penalización de la distancia" en las economías rurales puede ser sustancial. En promedio, el PIB per cápita es inferior al de las regiones metropolitanas. En 2017, la renta per cápita de las regiones cercanas a una gran ciudad era alrededor de 18 puntos porcentuales inferior a los niveles medios de la OCDE. La brecha de las regiones con una ciudad pequeña o mediana o cercana a ella es aún mayor, con 28 puntos porcentuales por debajo del promedio de la OCDE, mientras que la brecha de las regiones remotas está a 21 puntos porcentuales por debajo del promedio de la OCDE. Existen diferencias similares en las tasas de productividad y empleo.

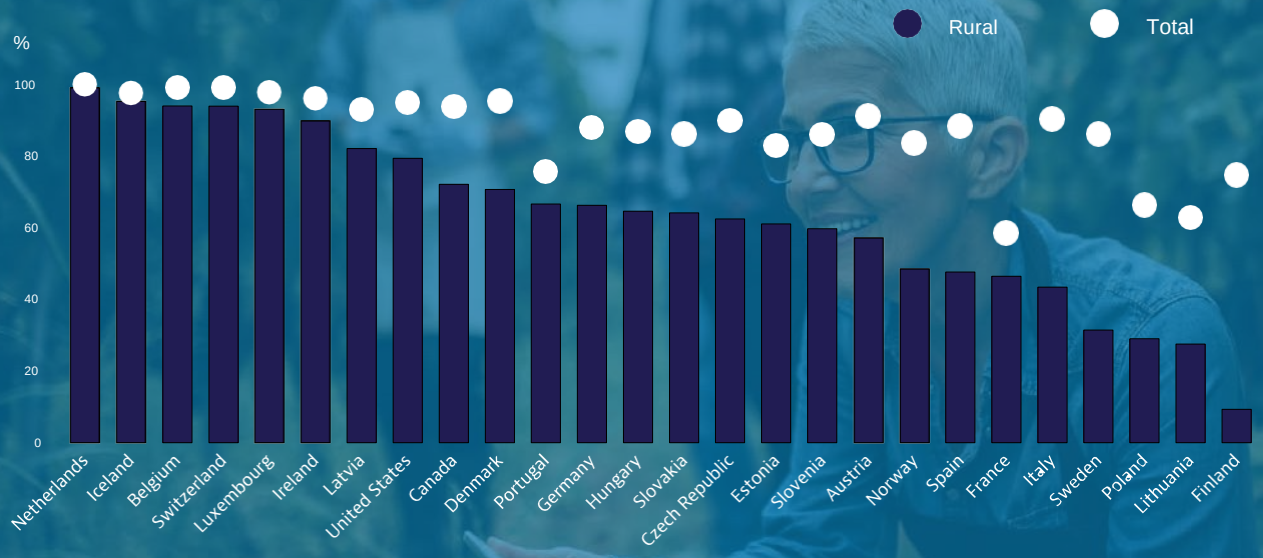
Además, las brechas se han ido ampliando desde la crisis financiera mundial de 2008. Por ejemplo, la desigualdad regional, calculada mediante la diferencia entre el 20% de las regiones con mayor PIB per cápita y el 20% de las regiones con menor PIB per cápita, aumentó en 24 de los 28 países de la OCDE que disponen de datos en el período posterior a la crisis. En los países donde se incrementó, los cambios fueron impulsados por mejoras en las regiones con mayor PIB per cápita, excepto en Grecia e Italia. La crisis también ha puesto de manifiesto la mayor vulnerabilidad de las regiones rurales a las conmociones económicas, especialmente las que se encuentran lejos de las ciudades. Estas regiones sintieron con mayor fuerza los efectos de la crisis financiera mundial de 2008, dejando a muchos en una posición vulnerable para afrontar los efectos económicos actuales y futuros de la COVID-19. Antes de la crisis financiera mundial, las zonas rurales remotas crecían en realidad más rápidamente que las zonas urbanas, pero la postcrisis cambió esta tendencia. Después de la crisis de 2008, las grandes ciudades y sus regiones circundantes se vieron menos afectadas que otras regiones. Asimismo, la productividad laboral comenzó a converger lentamente en las regiones cercanas a las ciudades, pero se alejó en regiones remotas.

En lo que respecta a las actividades económicas, los servicios han ido cobrando mayor importancia tanto en las regiones metropolitanas como en las rurales. En 2017, el sector de los servicios representaba el 71% de los empleos rurales, mientras que en las regiones metropolitanas era el 75%. Las regiones rurales con mayor rendimiento del PIB están especializadas en servicios de alto valor añadido frente a las de menor rendimiento, que no se han diversificado más allá de los sectores primarios tradicionales y los servicios de bajo valor añadido. Las regiones rurales también luchan por crear nuevos empleos, especialmente después de la crisis financiera mundial. En el período posterior a la crisis, las regiones rurales contribuyeron en menos de un 10% al crecimiento del empleo, frente a una contribución de más del 20% durante el período anterior a la crisis. La creación de empleo se ha concentrado en gran medida en las regiones metropolitanas.

Las regiones rurales tendrán que movilizar sus activos y recursos para mejorar tanto su rendimiento económico como el bienestar de las poblaciones rurales. Los análisis de la OCDE han demostrado la importancia de la innovación, las competencias y la digitalización para aumentar la productividad y preparar las economías para el futuro. Los avances tecnológicos, especialmente la infraestructura de Internet, son de gran relevancia para las regiones rurales. Una buena conexión a Internet puede superar algunos de los principales desafíos, como el aislamiento, los elevados costos de transporte y de servicios de entrega, y la distancia a los mercados.

Figura 2. Los hogares rurales experimentan una peor calidad de banda ancha de Internet

Hogares en áreas donde se dispone de banda ancha fija con una velocidad contratada de 30 Mbps o más, como porcentaje de hogares en las categorías total y rural



Nota: Nota: Para este indicador, las áreas rurales se definen como áreas por debajo de un umbral de densidad de población predefinido. Para los países de la UE, el umbral es inferior a 100 por kilómetro cuadrado. Para Canadá, es de 400 por kilómetro cuadrado. Para los Estados Unidos, es 1000 por milla cuadrada o 386 personas por kilómetro cuadrado. Datos para 2019 o primer año disponible. Fuente: OCDE (de próxima publicación) OCDE Regions and Cities at a Glance 2020, OCDE Publishing, París.

Aunque la brecha de acceso a la banda ancha entre las zonas rurales y urbanas ha disminuido a la mitad en casi todos los países de la OCDE, con una proporción media de hogares rurales con conexión de banda ancha que alcanza el 82%, ligeramente inferior al 89% en las zonas urbanas, sigue habiendo importantes deficiencias en la calidad de la banda ancha. Sólo el 56% de los hogares rurales tienen acceso a la banda ancha fija con una velocidad de 30 megabytes por segundo (Mbps) o más, muy por debajo del 85% de los hogares urbanos que disponen de esas conexiones de alta velocidad.

La actividad de patentes, como medida de innovación, es menor en las regiones rurales que en las metropolitanas.

Este nivel más bajo se debe en parte a los sesgos de medición de este indicador en las zonas rurales. Sin embargo, indicios en Europa también sugieren que las personas que viven en regiones rurales están muy por detrás de sus pares en las ciudades en lo que respecta a su nivel de conocimientos digitales, que son fundamentales para muchas actividades de valor añadido en el entorno laboral moderno. Abordar la brecha digital entre las zonas rurales y urbanas en lo que respecta al bienestar socioeconómico, la conectividad, la educación y las competencias, es crucial para impulsar la innovación en las regiones rurales.

Ubicando el bienestar en primer plano

A la luz de las características distintivas de las regiones rurales, el Marco Rural de Bienestar examina una serie de transformaciones estructurales, incluidas las tres mega tendencias de digitalización, cambio demográfico y ambiental, para comprender cómo estas transformaciones están afectando a los diferentes tipos de regiones rurales, creando una variedad de nuevas oportunidades y desafíos.

Cambios globales en la producción y el auge de la industria de servicios han aumentado la competencia de las economías emergentes. Esto es particularmente desafiante para las regiones rurales, que tienden a tener una base económica menos diversificada y dependen más de la manufactura y los bienes comerciables.

El bienestar se está convirtiendo en una prioridad para la formulación de políticas. A medida que las comunidades exigen niveles de vida más altos y una reducción de la desigualdad. Las políticas rurales deben ajustarse enfocándose en temas como la digitalización, la construcción y atracción de talento, yendo más allá de los marcos de políticas rurales tradicionales.

La creciente globalización y la mejora de la infraestructura han aumentado a relevancia de los vínculos rural-urbanos. La población de las regiones rurales cercanas a las ciudades participan cada vez más en el mercado laboral de la ciudad y los trabajadores de las zonas más remotas lo pueden hacer de manera virtual. Para maximizar el beneficio de estos cambios y desarrollar escenarios de beneficio tanto para las áreas rurales como urbanas, se requiere una mayor coordinación e integración de políticas entre diferentes jurisdicciones

Las innovaciones en materia de tecnología y digitalización se producen a un ritmo acelerado y exigen respuestas políticas dinámicas que se adapten a estos cambios y los aprovechen en beneficio de las personas y el medio ambiente. Las zonas rurales pueden perder fácilmente los beneficios de estas innovaciones si no cuentan con la infraestructura (es decir, la banda ancha), las capacidades (es decir, las aptitudes digitales) y los recursos (es decir, el dinero) adecuados. Sin embargo, si se despliega de forma adecuada, la digitalización puede crear nuevos empleos, nuevas formas de prestar servicios y nuevas maneras de trasladar a personas y bienes, fortaleciendo las economías rurales y mejorando su atractivo.

Cambios demográficos piden nuevos objetivos políticos que proporcionen soluciones sostenibles para mantener una fuerza laboral robusta, servicios de calidad y el atractivo de las regiones rurales. Todo ello requiere de una planificación anticipada que tenga en cuenta el envejecimiento, la disminución de la población y la necesidad de atraer y retener a los trabajadores jóvenes. Para adaptarse a los cambios demográficos, las regiones rurales deben apoyar una cultura comunitaria vibrante para personas de todas las edades y mecanismos para integrar a las personas mayores en la economía local. Innovaciones sociales que abordan la soledad de las personas mayores o la integración de comunidades migrantes puede ser una herramienta importante para encontrar soluciones a los desafíos sociales y mejorar el bienestar de manera simultánea.

El cambio climático y la transición a una economía climáticamente neutra exigen que las políticas rurales incluyan objetivos climáticos y salvaguarden los activos rurales (por ejemplo, tierra, biodiversidad). Las comunidades rurales pueden desbloquear oportunidades de crecimiento y bienestar a través del desarrollo de proyectos de energía renovable y la economía bio y circular.

El enfoque multidimensional del Marco Rural de Bienestar proporciona una guía para los gobiernos que buscan aprovechar los beneficios de estos cambios estructurales y desbloquear el potencial de crecimiento de las regiones rurales al tiempo que colocan el bienestar de sus ciudadanos en el primer plano de sus objetivos políticos.

DEMOGRAFÍA

- **Envejecimiento y desploblación**
- Altos costes para **proveer servicios públicos**

- **Inclusión de la población vieja a la economía**
- **Integración de los inmigrantes** para frenar el despoblamiento

MEDIO AMBIENTE

- **Transición económica** local
- Valoracion de los **activos rurales** (i.e. tierra, biodiversidad, etc)

- Ventajas para la **energía renovable** y la **economía circular**
- Aprovechamiento sostenible de la **biodiversidad**

CAMBIO TECNOLÓGICO

- **Formar a los trabajadores** para competir con la automatización
- **Banda ancha de baja calidad** en las zonas rurales

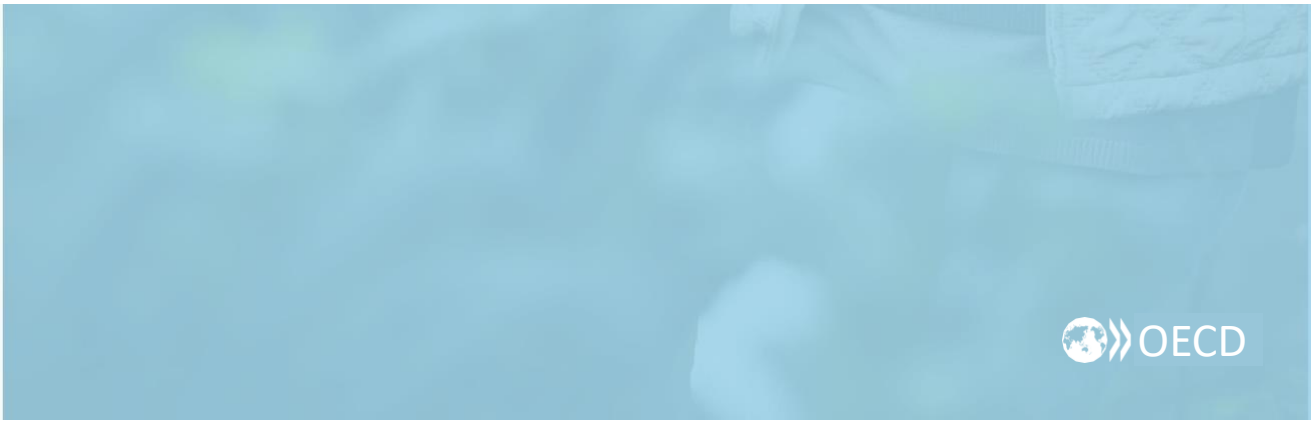
- **Nuevos empleos** y nuevas alternativas para **los servicios y el transporte**
- Mejorar el **atractivo rural**

GLOBALIZACIÓN

- Aumento de la **competencia de los mercados emergentes**
- Necesidad de ascender en las **CVG**

- Apertura **a inversion extranjera**
- Vínculos internacionales **entre las PYMES**

OPORTUNIDADES **RETOS**



El Marco Rural identifica una serie recomendaciones de política económica, social y de ambiental en los diferentes tipos de regions rurales, con el objetivo final de mejorar el bienestar rural

1. Recomendaciones sobre política económica - mejora de la productividad y la competitividad a través de:

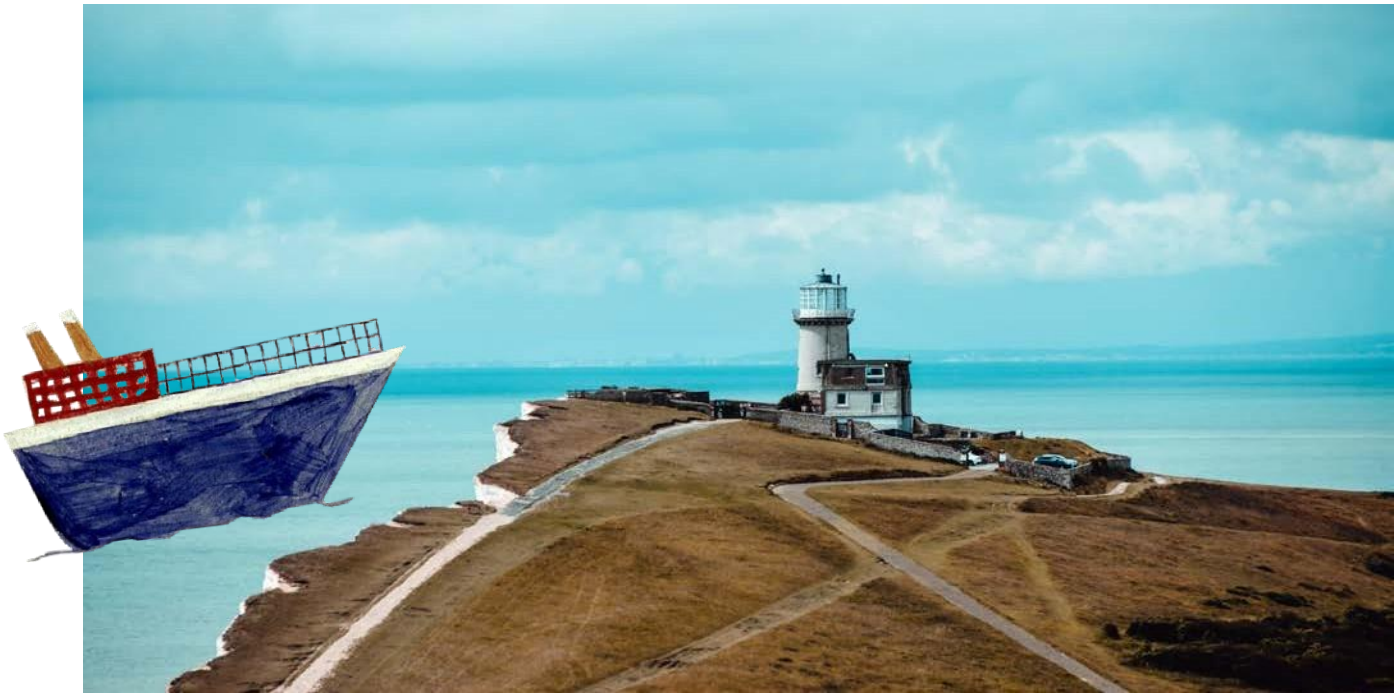
- Profundizar en las estrategias de especialización inteligente y promover la innovación en las actividades de comercio.
- Apoyar el crecimiento de las PYME mediante el fortalecimiento de las redes en los mercados urbanos, nacionales y externos, al tiempo que brindando capacitación y tutoría para ayudarlas a crecer e internacionalizarse.
- Facilitar el acceso a fuentes de financiación tradicionales e innovadoras a empresas rurales.
- Retener más valor en las comunidades rurales al asegurar una regulación competitiva para las economías locales y promover políticas de distribución de beneficios (monetarios y no monetarios).
- Fortalecer la colaboración entre las autoridades públicas, las empresas locales y la sociedad civil para adaptar los programas de educación y formación a las necesidades actuales y futuras de las empresas rurales.

2. Recomendaciones sobre política social - adaptarse al envejecimiento y la disminucion de la población por medio de:

- Mejorar la calidad y disponibilidad de herramientas y habilidades digitales, particularmente al desarrollar servicios electrónicos relacionados con la salud materna, el cuidado infantil y la integración de inmigrantes.
- Diseñar servicios resilientes, utilizar tecnología para impulsar economías de alcance y escala.
- Proporcionar iniciativas de mentoría orientadas, por ejemplo al liderazgo de las poblaciones rurales jóvenes.
- Desarrollar servicios especiales para apoyar a la población de edad avanzada (por ejemplo, atención médica accesible, movilidad, etc.) al tiempo que proporcionándoles vías para que sigan contribuyendo a las comunidades rurales.
- Apoyar las innovaciones sociales dirigidas a los desafíos sociales (por ejemplo, la soledad entre los ancianos).
- Desarrollar programas focalizados en inmigración, así como mejorar la estrategia comunicativa para promover la vida rural entre los jóvenes, los talentos calificados y los recién llegados. Destacar ventajas como el menor costo de vida y la proximidad a la naturaleza ayudarán a aumentar su atractivo y por tanto, a retener jóvenes.

3. Recomendaciones sobre política medioambiental – Transitando hacia una economía con bajas emisiones de carbono a través de:

- Facilitar el desarrollo de energías renovables que puedan beneficiar a las economías rurales mientras se trabaja con sectores intensivos en carbono para desarrollar nuevas oportunidades y apoyar la transición.
- Identificar formas de contabilizar y crear valor a partir de servicios del ecosistema como purificación de agua y aire, control de plagas y secuestro de carbono.
- Promover el uso sostenible del suelo de acuerdo con la economía circular y la bioeconomía.
- Repensar el transporte para los habitantes rurales, incluido un enfoque en innovaciones alternativas y tecnológicas para reducir las emisiones y el desarrollo de infraestructura.



Implementación del marco de políticas de bienestar rural

La consecución de los tres objetivos de políticas (económico, social y ambiental) del Marco Rural de Bienestar requiere de mecanismos de implementación que involucren de manera efectiva a los diferentes niveles gubernamentales, así como a personas y empresas. A medida que se intensifica la globalización y se amplía la brecha entre las regiones rurales y las demás regiones, los lugares rurales exigen cada vez más una integración de sus necesidades en la formulación de políticas nacionales.

Las intervenciones de política que se dirigen a las fronteras administrativas o los sectores económicos por separado, pierden oportunidades para desbloquear sinergias y alcanzar objetivos políticos generales para las regiones y países Rurales, tales como recuperarse de choques externos, como la crisis financiera mundial de 2008

o la crisis del COVID-19 de 2020 será necesario contar con una gobernanza eficaz a varios niveles y con la participación de todos los interlocutores.

Para alcanzar el bienestar rural de manera eficaz, los ministerios tradicionalmente encargados del desarrollo rural (por ejemplo, el de agricultura), deben coordinarse horizontalmente con los otros ministerios responsables de políticas de desarrollo (innovación, servicios).

Esto implica la incorporación de los temas rurales en políticas de todo ámbito (también llamado "rural proofing") para asegurar que sus necesidades están teniéndose en cuenta. Para una coordinacion eficiente, además del "rural proofing" es necesario que los gobiernos también garanticen la consistencia entre diferentes estrategias políticas y sectoriales que persigan un único objetivo para el desarrollo rural (por ejemplo, los cambios en la zonificación del uso de la tierra requieren una coordinación con la planificación del transporte y las mejoras de la infraestructura).

Otros aspectos importantes para una coordinación exitosa en la implementación de políticas rurales incluye:

- Identificar la escala correcta de intervención adaptando las políticas y la gobernanza a las geografías funcionales. La mayoría de países OCDE tienen una definición rural para la formulación de políticas que reconoce la diversidad de las regiones rurales.

- Establecer un liderazgo claro para la coordinación de políticas sobre cuestiones rurales con el fin de integrar mejor las políticas rurales nacionales, promover sinergias y mejorar a nivel nacional el concepto de desarrollo rural.

- Promover las alianzas entre gobiernos rurales y urbanos para beneficiarse de los vínculos funcionales, que incluyen vínculos económicos, demográficos y ambientales, así como la prestación de servicios públicos.

- Mejorar la coordinación vertical entre niveles superiores e inferiores de gobierno, incluidos sus aspectos institucionales y financieros. En muchos países OCDE, un primer paso de coordinación ocurre mediante el desarrollo de planes nacionales de desarrollo. Otras herramientas incluyen plataformas o foros regionales a nivel nacional donde interactúan representantes de todos los niveles de gobierno.

Para garantizar la sostenibilidad y la pertenencia local de las políticas rurales, los gobiernos deben implementar mejor la participación de múltiples partes interesadas y un enfoque "de abajo hacia arriba".

Las nuevas tecnologías, los esfuerzos de consolidación fiscal, los cambios sociopolíticos, la disminución de los niveles de confianza y la crisis de COVID-19 han aumentado la demanda de transparencia y responsabilidad de los gobiernos y un avance que va más allá de la "función de proveedor" hacia una "relación de asociación" con los ciudadanos y el sector privado.

Involucrar actores locales en el diseño e implementación de políticas públicas requiere requiere reconocer una visión diferente del desarrollo para las regiones rurales y adaptar las estrategias en una labor coordinada con los agentes locales. Esto implica apoyar a las iniciativas dirigidas por la comunidad y fortalecer el liderazgo rural creando la capacidad necesaria para una participación efectiva de las comunidades locales como colaboradores en el proceso de gobernanza a varios niveles.

Los países y regiones han adoptado diferentes enfoques para involucrar a los a los agentes, que van desde la comunicación básica, coproducción conjunta y la implementación compartida de políticas Algunas estrategias incluyen:

- Involucrar a los ciudadanos: participativo elaboración de presupuestos, coproducción de prestación de servicios sociales, foros o cumbres de políticas.

- Involucrar al sector privado: asociaciones público-privadas y plataformas para el diálogo.

- Involucrar a las instituciones educativas: coproducción de planes regionales y locales, programas para apoyar las habilidades del personal público y apoyar la estrategia de innovación local

¿Qué están haciendo los países de la OCDE para mejorar la coordinación horizontal de la política rural?

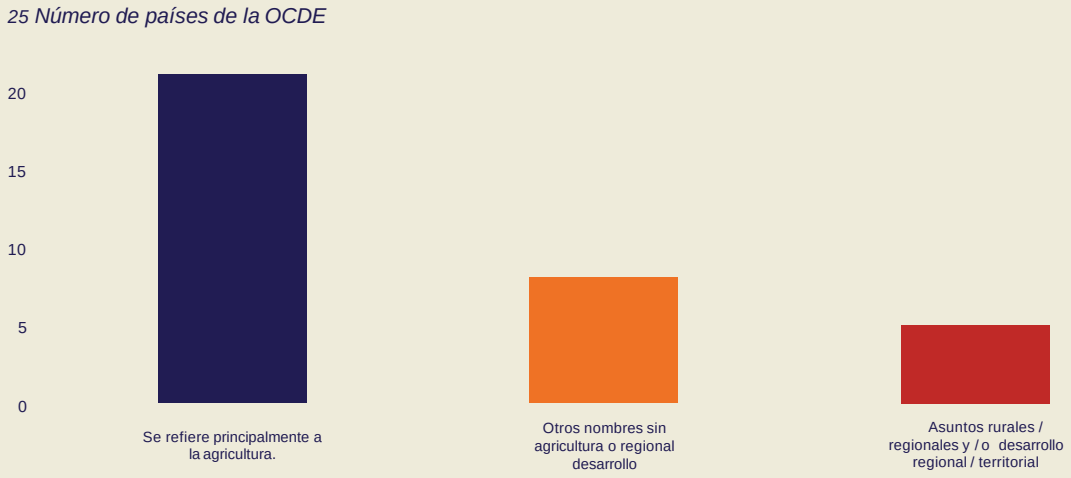
En el estudio institucional de la OCDE sobre política rural para 2018-2019 se expone la forma en que los países OCDE están mejorando la coordinación y estableciendo un liderazgo en materia de política rural:

Para superar el sesgo sectorial y la elaboración de políticas de manera aislada, el 85% de los países de la OCDE han establecido comités interministeriales para definir políticas de desarrollo rural, en forma de consejos consultivos, plataformas, redes o comités presidenciales.

Si bien los países de la OCDE suelen tener más de un ministerio encargado del desarrollo rural, en la mayoría de los casos (62% de los países encuestados), el ministerio principal de la política rural está relacionado explícitamente con la agricultura. Sin embargo, en varios países (38%) el ministerio u organismo principal de la política rural no se ocupa directamente de la agricultura, sino que se ocupa de temas más amplios, como el desarrollo regional, de desarrollo empresarial o de la innovación (Figura 3).

Varios países de la OCDE han fortalecido la cooperación intermunicipal a través de organismos de coordinación institucionalizados entre lugares rurales, o de mecanismos de cooperación voluntaria. Otros países han desarrollado agencias de desarrollo intermunicipal para apoyar a los gobiernos locales en la mejora del ambiente de negocios y el bienestar local. (ej.. Finlandia).

Figura 3. Ministerios y organismos responsables del desarrollo rural



Nota: Otros se refieren al Ministerio de Industria, Negocios y Asuntos Financieros (Dinamarca), Ministerio de Gobierno Local y Modernización (Noruega), Secretaría de Estado de Asuntos Económicos (Suiza), Ministerio de Empresa e Innovación (Suecia), Ministerio de Transporte y Servicios Local. Gobierno (Islandia), Ministerio Federal de Sostenibilidad y Turismo (Austria), Presidencia de Estrategia y Presupuesto (Turquía). Fuente: Encuesta institucional de la OCDE de 2018 19. Respuestas autoinformadas a la pregunta "¿Cuáles son los ministerios principales y otros órganos de coordinación a cargo del desarrollo rural? Mencione primero los más importantes"

Regiones rurales del futuro

El Marco Rural de Bienestar destaca la necesidad de mirar hacia adelante y adaptar la tecnología para que las regiones rurales puedan aprovechar las oportunidades que ofrece el cambio tecnológico y contribuir a los programas mundiales, que incluyen entre otros, el logro de los objetivos de desarrollo sostenible y la lucha contra el cambio climático.

Las mega tendencias como la digitalización, los cambios demográficos y el cambio climático están trayendo nuevos retos y oportunidades a las comunidades rurales. La digitalización puede reducir el costo del traslado de personas y bienes, lo que a su vez limita la importancia de la ubicación geográfica de los trabajadores y las empresas. Estos cambios pueden hacer que los entornos rurales sean más competitivos a nivel internacional, así como más atractivos para las personas y las empresas.

El progreso tecnológico también puede mejorar la calidad y el acceso a los servicios públicos, la participación política, la mejora de los mercados laborales locales y ayudar a las regiones a hacer la transición a un modelo económico neutro en carbono.

La innovación y el cambio tecnológico pueden ayudar a las regiones rurales a superar los problemas de su lejanía a los mercados, de mayores costos de transporte y de falta de masa crítica, del mercado interno, así como a aumentar la resiliencia y acelerar la transición a una economía con bajas emisiones de carbono.

No obstante, sin un enfoque de política orientado al futuro, el cambio tecnológico puede afectar negativamente a las regiones rurales y aumentar la disparidad de ingresos entre las zonas urbanas y rurales. Las regiones rurales se enfrentan a un riesgo relativamente alto de automatización laboral, falta de diversificación y emigración de trabajadores altamente calificados. Para asegurar que las comunidades rurales y las empresas aprovechen plenamente los beneficios de la era digital, los gobiernos necesitan:

Garantizar una banda ancha de alta calidad en todo tipo de comunidades rurales. La mejora del acceso y la velocidad de la banda ancha en las regiones rurales se beneficiaría de una mayor inversión gubernamental, un marco político sólido, que respalde una difusión más amplia de las redes digitales, y la promoción de modelos de abajo a arriba en las regiones rurales para financiar y desplegar redes de alta velocidad.

- Fortalecer la infraestructura civil, por ejemplo, la infraestructura de telecomunicaciones y las carreteras. Incluso en la era digital, se necesita una sólida infraestructura básica para prestar servicios TIC de calidad..

- Capacitar y formar la mano de obra para las habilidades del futuro. Esto incluye la inversión en formación de habilidades digitales, la configuración de trayectorias profesionales centradas en las habilidades más que en los empleos, y la coordinación de los proveedores de educación con los empleadores para ofrecer opciones de capacitación que se ajusten a las necesidades de los trabajadores.

- Elaborar políticas y reglamentos con visión de futuro para preparar a las comunidades para los cambios futuros. Incluye la planificación de la previsión junto con las comunidades locales, el mejoramiento de los sistemas de información (sobre las aptitudes y la demografía de los trabajadores) y la habilitación de ensayos tecnológicos.

- Entender la innovación rural. La innovación en las regiones rurales suele producirse mediante medidas adaptativas que tratan de superar los fallos del mercado y políticas. Los empresarios de las regiones rurales suelen crear productos y procesos innovadores mediante la agrupación de cambios más pequeños, como el aprendizaje práctico progresivo, adaptándolos a sus entornos particulares (islas, montanas etc.)

Las políticas rurales con visión de futuro también deben cumplir con las agendas globales y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que incluyen el cambio climático, la reducción de la pobreza y la igualdad de género. El logro de los ODS requerirá participación a nivel local, donde los gobiernos son directamente responsables de cumplir las metas de los ODS. Las regiones rurales son cruciales para el logro de estos objetivos globales, ya que proporcionan la biodiversidad, los recursos naturales, los alimentos y las materias primas del mundo. El aprovechamiento de la innovación y el trabajo junto a las comunidades locales ayudará a las regiones rurales a contribuir a la reducción global de la pobreza y la transición a una economía neutra en carbono.

Sobre la OCDE

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) es una organización internacional cuya misión es diseñar mejores políticas para una vida mejor. Nuestro objetivo es promover políticas que favorezcan la prosperidad, la igualdad, las oportunidades y el bienestar para todas las personas. Nos avalan casi 60 años de experiencia y conocimientos para preparar mejor el mundo de mañana.

En colaboración con gobiernos, responsables de políticas públicas y ciudadanos, trabajamos para establecer estándares internacionales y proponer soluciones basadas en datos empíricos a diversos retos sociales, económicos y medioambientales. La OCDE es un foro único, un centro de conocimientos para la recopilación de datos y el análisis, el intercambio de experiencias y de buenas prácticas. Asesoramos en materia de políticas públicas y en el establecimiento de estándares y normas a nivel mundial en ámbitos que van desde la mejora del desempeño económico y la creación de empleo al fomento de una educación eficaz o la lucha contra la evasión fiscal internacional.

Sobre el Centro de Emprendimiento, Pymes, Regiones y Ciudades

El Centro ayuda a los gobiernos locales, regionales y nacionales a liberar el potencial de los emprendedores y las pequeñas y medianas empresas, promover regiones y ciudades inclusivas y sostenibles, impulsar la creación de empleo local e implementar políticas turísticas sólidas.

Acerca de los aspectos destacados de esta política

Este folleto reproduce aspectos destacados de la *Bienestar rural: geografía de oportunidades* informe, que proporciona una hoja de ruta para brindar bienestar en las regiones rurales. Obtenga más información sobre el trabajo de la OCDE sobre política regional y rural: www.OCDE.org/cfe/

créditos fotográficos

Ilustración de la portada: © Jeffrey Fisher.
Página 2: © Getty / Imgorthand Página 4: © Getty / lucentius
Página 6: © Shutterstock / Zoran Zeremski Página 9: © Getty / RgStudio
Página 10: © Shutterstock / Monkey Business Images Página 12: © Getty / as3d
Página 14: © Getty / AleksandarGeorgiev Página 17: © Getty / wmaster890

Contáctenos

José Enrique **Garcilazo**
> joseenrique.garcilazo@OCDE.org

Informe completo y perfiles de países

> https://oe.cd/3fN

@OCDE_local

OECD
BETTER POLICIES FOR BETTER LIVES